

PRESENTACIÓN DEL DOCUMENTO
«IN CAMMINO PER LA CURA DELLA CASA COMUNE»
(En camino para el cuidado de la casa común)
CON OCASIÓN DEL 5º ANIVERSARIO DE LA ENCÍCLICA LAUDATO SI'

Mons. Bruno-Marie DUFFE
Secretario del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral
18 de junio de 2020

Para presentar brevemente el Documento que hoy nos reúne aquí, quisiera llamar su atención sobre el título que evoca el camino que estamos llamados a recorrer juntos, para cuidar de la Tierra y de las personas. Me limitaré a tres reflexiones esenciales.

1. La primera reflexión sitúa esta publicación en un contexto particular, el de una crisis sanitaria y social que amplifica la crisis ecológica y moral, puesta en evidencia por la Encíclica «*Laudato si'*». De hecho, experimentamos la fragilidad, tanto en nuestro cuerpo como en nuestros vínculos, en nuestras prácticas relacionadas con el cuidado del otro, en nuestras formas de pensar y de vivir el desarrollo económico y social. Esta experiencia de vulnerabilidad genera, inevitablemente, miedo y preocupación por el futuro. El llamamiento de la Encíclica «*Laudato si'*» a «escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres» no pretende amplificar el miedo, sino proponer un camino de conversión. Como sabemos, este camino solo existe a través de quienes lo recorren. Hoy día, «*Laudato si'*» podrá producir frutos de conversión únicamente si los testigos continúan el camino abierto por esta Carta. «*Testigos*» quiere decir «los que transmiten», «los que proponen», «los que deciden y se deciden a actuar». ¿Quiénes son estos testigos? Son los protagonistas de la vida económica y política, son las comunidades locales, con su memoria y sus esperanzas, son las Iglesias, son los jóvenes al igual que los ancianos porque, como afirma el Papa Francisco, en su Exhortación «*Christus vivit*», para que los jóvenes puedan soñar con el mundo de mañana, es necesario que los ancianos sigan soñando también con el mundo de hoy. Necesitamos explicar la manera práctica de implementar la «*Laudato si'*». Es a esta pedagogía a la que el Documento «*En camino para el cuidado de la casa común*» pretende contribuir.
2. **La experiencia que vivimos a diario en el seno del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral** nos muestra como el proyecto y la elaboración de la Encíclica «*Laudato si'*» proponen, en sí mismos, un enfoque. Se trata, ante todo, de observar el mundo en el que vivimos, y en el que algunos «sobreviven». Observar, escuchar y dejarse conmover por lo que vivimos y por aquellos con quienes vivimos.

Observar y dejarse conmover por una tierra que sufre en silencio y cuyo sufrimiento está directamente relacionado con la actividad humana, así como con el cambio climático que provoca esta actividad.

Entrar en contacto con una comunidad humana herida por las crecientes desigualdades y una conflictividad cada vez más fuerte.

Contemplar la belleza y la promesa de lo que se nos ha encomendado en la Creación del Padre y en el amor de Cristo.

Actuar y decidir en favor de otro desarrollo que ya no se defina como un «cada vez más» y una «huida hacia adelante» que agota todas las formas de vida.

Educar mediante el diálogo y las prácticas cotidianas de la sobriedad. Hemos incluido aquí la presentación de algunas «buenas prácticas» para despertar otras iniciativas educativas y comunitarias. Me refiero a la iniciativa de algunos jóvenes en Argentina («*Cuidadores de la casa común*») o en África (con CYNESA).

Por último, celebrar, es decir, recordar la promesa inscrita en cada uno de nosotros, con nuestros talentos y nuestras experiencias. Y ofrecer lo que hemos compartido, nuestras penas y la alegría simple, pero a la vez fuerte, de la solidaridad.

Para realizar este camino, estamos llamados a reconsiderar los lugares de nuestra actividad humana, la relación con los elementos (el agua, la tierra y los océanos), la biodiversidad, el trabajo, la economía, las finanzas, la vida de las comunidades locales y el planeta, es decir lo local y lo global. Se trata de atreverse a un desarrollo integral inspirado en la ecología integral, una nueva armonía con la tierra, con los demás y con uno mismo. De hecho, este camino es un camino para la vida y el futuro de la vida, que compromete a cada persona y a cada comunidad «hasta la humanidad entera» (Pablo VI, *Populorum progressio*, 1967). ¿Cómo podemos vivir lo que anunciamos cuando hablamos de dignidad, de responsabilidad compartida, de bien común y de prioridad para los pobres; principios que conforman la «Doctrina social de la Iglesia»?

3. En la introducción del documento «*En camino para el cuidado de la casa común*», se nos invita a tener presente la oración pronunciada por el Papa Francisco el 27 de marzo de 2020, para implorar el fin de la pandemia. «*No es el momento de tu juicio, sino de nuestro juicio: el tiempo para elegir entre lo que cuenta verdaderamente y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no lo es. Es el tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia ti, Señor, y hacia los demás. Y podemos mirar a*

tantos compañeros de viaje que son ejemplares, pues, ante el miedo, han reaccionado dando la propia vida».

Es obvio que estas propuestas operativas no eximen de leer la Encíclica «*Laudato si'*», que sigue siendo fuente de inspiración y de iniciativa.

«*Laudato si'*» es un camino para los protagonistas del futuro. Es importante apoyar a los compañeros de viaje. Este el sentido de este documento, que desea ser una catequesis de la conversión a la ecología integral.